

Liderazgo al Estilo de Jesus

Lucas 10: 1-12; 17-20 “Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.

2 Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

3 Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos.

4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino.

5 En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa.

6 Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros.

7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa.

8 En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante;

9 y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.

10 Mas en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, saliendo por sus calles, decid:

11 Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Pero esto sabed, que el reino de Dios se ha acercado a vosotros.

12 Y os digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma, que para aquella ciudad.

17 Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.

18 Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

19 He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

20 Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Es interesante entender la vision de Dios para su iglesia. El cuerpo de Cristo es una familia, es la familia de la fe, y representamos el Reino de los Cielos aqui en la tierra hasta que el Amo y dueño de todo vuelva. La iglesia se debe de unir a la obra de Jesucristo aqui en la tierra y de asociarse con Jesus para ver grandes señales, maravillas y prodigios a nuestro alrededor. El deseo del corazón de Dios es manifestarse al mundo, de sanar los enfermos, de liberar a los cautivos, de traer salvación y esperanza a un mundo perdido. Y ha deseado hacerlo a través de una sociedad contigo y conmigo. Con su Iglesia y con sus hijos. Dios lo puede hacer solo, no nos necesita, pero nosotros si le necesitamos a El. El unirnos a Jesus nos ayuda a ubicarnos en un lugar de preferencia “Estamos sentados juntamente con Cristo en lugares celestiales” hemos entendido “La esperanza a la cual es nos ha llamado” “las riquezas de la gloria de su herencia en los santos” “la grandeza de su poder para con nosotros... y el poder de su fuerza”.

En el pasaje que acabamos de leer en Lucas 10 se encuentra un relato de 70 hombres elegidos por Jesus, los cuales comisiono para ir a las ciudades a predicar el evangelio, sanar a los enfermos, y echar fuera los demonios. De la misma manera que comisiono a los 12 un capitulo atrás en el evangelio de Lucas. Tanto los 70 como los 12 habían visto a Jesus predicar el evangelio del reino, sanar a los enfermos, y echar fuera los demonios. Habían aprendido de primera mano de que se trataba ser un seguidor de Cristo, habían aprendido a ser imitadores

de El. Lo que veían hacer al maestro, esto mismo harían, “y aun cosas mayores harían”. Entonces debemos de preguntarnos ¿Cómo es un liderazgo a la manera de Jesús?

1. El liderazgo sometido a la voluntad del Padre y no a la voluntad propia.
2. El liderazgo que se enfoca en las virtudes del reino.
3. El liderazgo que opera bajo el poder del Espíritu Santo.
4. Y el liderazgo que es motivado por el amor, la misericordia, y el deseo eterno de Jesús de reconciliar al mundo con el Padre.

1. El liderazgo sometido a la voluntad del Padre y no a la voluntad propia. Jesús nunca hizo nada por voluntad propia, aunque tenía una voluntad propia. Juan 5:19 “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.” Creemos que parte de ser líder es no estar sujeto o dependiente a ningún amo, pero en realidad no opera de esta manera en el reino de los cielos. Si no estamos sujetos a Jesús, jamás llevaremos un buen fruto. En nuestro esfuerzo propio podemos hacer muy buenas obras. Jesús mismo pudo haber hecho mucho más. Pero fue recompensado solo por haber permanecido fiel a la voluntad del Padre. Jesús padeció la muerte de la cruz, en obediencia al Padre, pero su oración en el Getsemani fue, “Padre haz pasar de mi esta copa” pero finalmente diciendo “Que se haga tu voluntad y no la mía” Cada uno de nosotros debemos de someter la voluntad nuestra a la voluntad de Dios. Tal vez muchas veces el llamado de Dios no sea algo que deseemos o que sintamos placer, pero nos sometemos a su voluntad sabiendo que es perfecta para nuestra vida, confiando en que sus pensamientos son mucho más altos que los nuestros, y que sus planes son perfectos. Debemos también serle fiel en esos pequeños encargos, tal vez usted crea que ha sido llamado para grandes cosas y tal vez su asignación en el momento parezca menospreciable. Pero recuerde serle fiel en lo poco para poder recibir de Él lo mucho.
2. El liderazgo de Jesús se enfoca en las virtudes del Reino. “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. **4** Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. **5** Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. **6** Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. **7** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. **8** Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. **9** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. **10** Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. **11** Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. **12** Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.”

Sera que de alguna manera el orgullo, la arrogancia, la falsedad, la mentira, las ganancias deshonestas, la vanidad, o cualquier obra de la carne podrá dar buenos frutos? Fijémonos en la exhortación de Pablo: **2 Timoteo 2:14** “Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contienda sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

16 Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

17 Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto,

18 que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

20 Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.

21 Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

22 Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

23 Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas.

24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,

26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.”

3. El liderazgo que opera bajo el poder del Espíritu Santo. **Isaias 61:1-2** “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; **2** a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados;” Jesús fue ungido al inicio de su ministerio por el Espíritu Santo quien descendió como paloma mientras era bautizado en el río Jordán. Jesús fue enviado por su Padre y ungido con su Santo Espíritu para predicar las buenas nuevas, vendar a los quebrantados, y dar libertad a los cautivos. Ese mismo espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos es el mismo espíritu que opera hoy en ti y en mí, para cumplir el propósito y la voluntad de Padre aquí en la tierra. Somos su manos, sus pies, sus boca, y la extensión de su reino y de la misma forma que comisiono a los 70, de la misma manera nos está comisionando a ti y a mí. Y a la verdad la mies es mucha y los obreros son pocos, por eso rogamos, ¡Dios envía más obreros! Motivarnos a no continuar en una sequedad espiritual, sino a ser verdaderos discípulos de Jesús. A seguir las pisadas de nuestro maestro.

3. Y el liderazgo que es motivado por el amor, la misericordia, y el deseo eterno de Jesús de reconciliar al mundo con el Padre. Fijense la motivación de Jesús para sanar, para liberar, para predicar, y para hacer la obra que le había encomendado el Padre:

Mateo 9:36

Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor.

Mateo 14:14

Y al desembarcar, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos y sanó a sus enfermos.

Mateo 15:32

Entonces Jesús, llamando junto a sí a sus discípulos, les dijo: Tengo compasión de la multitud, porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos sin comer, no sea que desfallezcan en el camino.

Salmos 145:8

Clemente y compasivo es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia.

Lucas 7:13

Al verla, el Señor tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores.

Juan 11:33-35

Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció,...

Hebreos 2:17

Por tanto, tenía que ser hecho semejante a sus hermanos en todo, a fin de que llegara a ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote en las cosas que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

Hebreos 4:15,16

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado....

Debemos de entender qué esta compasión, amor, y misericordia son esenciales para ver la manifestación de Dios en la vida de las personas. No puedes orar por sanidad por nadie si tu corazón no ha sido transformado para ver a esa persona a través de los ojos de amor del Padre, a través de su misericordia. Imagínese usted orando por alguien que tal vez crea que de alguna forma merece estar como esta, será que en realidad esta manifestando la bondad y misericordia de Dios? Será que usted podría ser un candidato siquiera para orar por alguien así? Por supuesto que no! Definitivamente nuestro corazón debe de recibir una descarga del amor de Dios, de su pasión por las almas perdidas, de su misericordia por los que sufren, por los que lloran, por los cautivos, por los oprimidos. No podremos hacer ninguna obra sin amor hacia los demás, podemos tener muy buenos deseos, pero finalmente la manifestación del poder de Dios para sanar, para liberar, para milagros y dones, se desata a través del experimentar el amor de Dios hacia la humanidad.

1 Pedro 3:8

En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde;

Quiero concluir con una oración, un ruego delante de nuestro Dios. Que cómo iglesia podamos experimentar la grandeza del llamado de ser verdaderos discípulos de Jesús. De que a través de su santo Espíritu, hoy pueda ser confirmando ese llamado, esa comisión. Que Cristo nos llene de su pasión por los perdidos, que nos de su corazón por los enfermos y los desvalidos, que podamos ser sus manos, sus pies, su boca, su abrazo, y la extensión de su reino en la tierra. Que con gozo abracemos la vida de consagración para él, una vida que consiste en negarse a sí mismo, tomar nuestra cruz y seguirle. Una vida digna del llamado, una vida que agrada a nuestro Dios.

Dios les bendiga,

Pastora Claudia Londono